

A 40 años del Golpe

# LOS NIÑOS VIOLENTADOS

*Los recientes hechos noticiosos derivados del caso de Ernesto Lejderman, el hijo de ejecutados políticos que en 1973, a los dos años de edad, presencié la muerte de sus padres y luego fue entregado por el entonces teniente Juan Emilio Cheyre a un convento, ha despertado preguntas. ¿Hubo más niños víctimas directas o indirectas de violencia política en esos años? ¿Qué pasó con ellos? La Comisión Valech acreditó que 2.200 menores sufrieron prisión o tortura durante la dictadura. Tres de esos niños, que hoy son adultos, hablan por primera vez en la prensa sobre las secuelas de esa vivencia.*

Por Alejandra Carmona y Gabriela García / Fotografía: Alvaro de la Fuente

Debajo de su escritorio en su departamento en Ñuñoa, la documentalista Macarena Aguiló (42) tiene un pequeño baúl de madera, un baúl que le pertenece desde que era niña y que alguna vez sirvió para guardar sus juguetes. Hoy, en cambio, contiene recuerdos de la infancia: cartas, algunos cassettes, fotografías en blanco y negro donde aparece celebrando su tercer cumpleaños, y otras, junto a sus padres Margarita Marchi y Hernán Aguiló, ambos militantes del MIR. "Son tesoros emotivos, queridos", dice.

Hasta 2010, cuando Macarena estrenó El edificio de los chilenos, —el documental que cuenta la vida de los niños, como ella, que quedaron a cargo de tutores sociales en Cuba, a fines de los 70, mientras sus padres volvían a Chile a pelear contra Pinochet—, abrió numerosas veces ese baúl. Ahora necesita tenerlo cerca nuevamente, porque está trabajando en un nuevo documental biográfico sobre el secuestro y detención que vivió en 1975, cuando tenía 3 años, a manos de agentes de la DINA. "Es doloroso mirar ese episodio de mi infancia, pero necesario. Tengo 42 años y mi niñez sigue inspirando tantas preguntas que aún no

tienen respuesta. Necesito saber quiénes son los responsables de lo que me pasó. Que se haga justicia", dice.

En febrero de 1975 ella estaba en El Tambo, en San Vicente de Tagua Tagua, en casa de unos tíos —pues su madre estaba detenida— cuando la DINA irrumpió violentamente: querían saber sobre su padre, Hernán Aguiló, jefe militar del MIR y clandestino desde el Golpe. Como su tío no colaboró se lo llevaron detenido. Y tomaron al resto de los integrantes de la casa como rehenes en su propio domicilio: Macarena, su tía embarazada y su primo de dos años, convivieron durante tres semanas con los militares en condiciones que ella no logra recordar con nitidez, pero sí con sensaciones físicas: cada vez que intenta evocar ese recuerdo, le sobreviene un intenso dolor de estómago. "Lo que sí me acuerdo es que me pegué fuertemente en la cabeza y tuve un tec cerrado. Fui trasladada por estos hombres hasta el consultorio donde me asistieron", dice.

Luego de esas tres semanas en que convivieron con miembros de la DINA, los militares trasladaron a Macarena y a su tía a Villa Grimaldi. Allí la interrogaron a cambio de dulces. Querían

